

# **Reflexiones críticas sobre el diseño, implementación en territorio y reformulación de un proyecto de voluntariado universitario**

VEGA, M<sup>1</sup>; ARROYO, P<sup>2</sup>; WILLIAMS, S<sup>3</sup>

1-Curso Producción Animal I. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales.

maricelvegamos@gmail.com

2-Curso Genética de Poblaciones y Mejoramiento Animal. mv.arroyo.paula@gmail.com

3-Curso Producción Porcina. Universidad Nacional de La Plata. swilliams@fcv.unlp.edu.ar

## **Resumen**

Este trabajo propone repensar las actividades de un proyecto de extensión universitaria, los impactos provocados y los límites en cuanto a la demanda del territorio sobre la generación de políticas públicas, desde una perspectiva de integralidad universitaria. Las reflexiones surgen de la implementación del proyecto “Producción Porcina Sustentable” el cual tiene por objetivo principal caracterizar y fomentar la formalización de los productores porcinos en las localidades de La Capilla e Ingeniero Alan del partido de Florencio Varela. La metodología incluyó encuestas, entrevistas a referentes claves, recorridas de reconocimiento al territorio, encuentros con diagnóstico participativo y talleres de capacitación. Cada una de estas instancias fue sistematizada en cuadernos de campo lo cual nos permitió tener información sobre nuestras prácticas y poder realizar su análisis y autocrítica. Surgieron situaciones complejas donde se pusieron de manifiesto una serie de desequilibrios o conflictos entre el formulario de solicitud, lo que los productores esperan, lo que los estudiantes aprenden, y la implementación del proyecto como práctica. El recorrido por el mismo permite reflexionar sobre la función de UNLP como una institución que está legitimada como impulsora de políticas sectoriales específicas y que para que se mantenga es necesario la solidez de una masa crítica.

## Introducción

En el artículo 17º (Capítulo III) del Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata se reconoce como una de las funciones primordiales a la **Extensión universitaria**; entendida como un proceso educativo no formal de doble vía, planificada de acuerdo a intereses y necesidades de la sociedad, cuyos propósitos deben contribuir a la solución de las más diversas problemáticas sociales, la toma de decisiones y la formación de opinión, con el objeto de generar conocimiento a través de un proceso de integración con el medio y contribuir al desarrollo social<sup>1</sup>. En función de ello, e incorporando nociones sobre integralidad como la “articulación de las funciones universitarias (enseñanza, extensión e investigación), interdisciplina y diálogo de saberes (científicos y populares)”<sup>2</sup>, este trabajo se propone repensar las actividades realizadas en un proyecto de extensión universitaria, los impactos provocados y los límites del mismo en cuanto a la demanda del territorio sobre la generación de políticas públicas. Si bien las reflexiones surgen de la participación en diferentes proyectos de extensión de la universidad, se pondrá énfasis en lo acontecido en un proyecto presentado en 2016 aprobado y financiado durante el año 2017 denominado “Producción Porcina Sustentable ” el cual tuvo por objetivo principal fomentar la formalización de los productores porcinos periurbanos. La formalización consiste en diferentes trámites: la Certificación de Zonificación o Permiso de uso, Boleto de Señal del ganado porcino, asentar el boleto de señal, inscripción del establecimiento y RENSPA<sup>3</sup>, para poder acceder a la producción, faena y comercialización segura dentro del marco de las legislaciones municipales, provinciales y nacionales vigentes. De aquí que en la implementación del proyecto hayan surgido diferentes demandas al respecto de la generación, modificación y reformulación de políticas públicas que impactan directamente en la formalización.

## Metodología

Con la propuesta de caracterizar el estado de formalización de los productores porcinos familiares de las localidades de La Capilla e Ingeniero Alan del partido de Florencio Varela, reconociendo los principales puntos críticos para la habilitación del establecimiento a través del trabajo en territorio, incorporando las múltiples dimensiones de la actividad con un enfoque

---

<sup>1</sup>Estatuto- Universidad Nacional de La Plata. LA PLATA (República Argentina). 2008. 29pp.

<sup>2</sup>Stevenazzi, F. &Tommasino, H. 2017. Universidad e integralidad, algunas reflexiones sobre procesos de búsqueda y transformación. En Fronteras universitarias en el mercosur- debate sobre la evaluación de las prácticas en extensión. Pag. 55 – 72.

<sup>3</sup>RENSPA: Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios.

holístico, la metodología que planteó el proyecto, en general, no escaparon a las ya conocidas encuestas, entrevistas a referentes claves y diagnóstico participativo. En particular, se realizó el diseño de encuestas a productores porcinos de Florencio Varela, para conocer en qué situación se encontraban con respecto a los trámites de formalización, si los conocían o no. Luego el equipo universitario realizó el análisis y discusión de las encuestas. En el mismo encuentro se realizó un diagnóstico participativo con productores, técnicos y representantes de instituciones. En otra instancia se realizaron entrevistas personales a actores claves tales como técnicos, referentes de asociaciones, INTA, SENAF, Ministerio de Agroindustria, Universidades Nacionales, y otras instituciones. Finalmente, se llevaron a cabo Talleres de capacitación en formalización como lo preveía el proyecto y otros anexos demandados por los productores sobre buenas prácticas de faena, control de roedores y registro de establecimientos productivos, cada una de estas instancias fue sistematizada en cuadernos de campo lo cual nos permitió tener información sobre nuestras prácticas y poder realizar su análisis y autocrítica.

## **Desarrollo**

El mencionado proyecto fue diseñado en función del diagnóstico de conflicto, obtenido 3 años antes en otro proyecto realizado en esa zona donde se dejaba ver que los pequeños productores no podían acceder al sistema formal de tenencia y comercialización de ganado porcino, entre otras cuestiones de la actividad. Este fue uno de los puntos críticos, ya que el proyecto presentado en 2016 se diseñó en el seno de la facultad, por un equipo movilizado por un diagnóstico interno en base a experiencias previas que detectó un conflicto en territorio, pero que al ser llevado a la práctica se encontró con el obstáculo de la escasa participación de los “beneficiarios” de dicho proyecto. Como se menciona en la *metodología* se plantearon una serie de capacitaciones sobre la temática de formalización que sufrieron restricciones al momento de su concreción, debido a la escasa participación de los productores en tales encuentros (des-encuentros). Como primer actividad una vez aprobado el proyecto, se convocó a una reunión en la escuela técnica agropecuaria de la zona, y junto con los productores y alumnos que se acercaron al encuentro se realizó un taller de diagnóstico participativo de la problemática. El diagnóstico participativo forma parte de un proceso más amplio, que es, ante todo, una acción política; es decir, no se hace porque "nos guste conocer nuestro barrio o ciudad" sin más, sino porque queremos producir determinados efectos en determinadas direcciones; estas direcciones pueden ser muy diversas. Desde esta perspectiva, el diagnóstico desempeña básicamente dos papeles en un proceso comunitario: por una parte, pone encima de la mesa

los temas que hay que debatir para poder transformar lo que se pretende transformar; por otra, pone a los actores en condiciones de hacerlo, puesto que las prácticas transformadoras tienen que desarrollarse desde la propia comunidad, tal como lo plantea Joel Marti (Martí, 2017). Entre los asistentes se hace común escuchar la frase “estamos sobre-capacitados” en alusión al conocimiento previo sobre los trámites a realizar para formalizar su producción y a la gran cantidad de proyectos de extensión de las diferentes especialidades de la universidad que se hacen presentes en el mismo lugar, con los mismos actores, y que muchas veces no se interrelacionan aunque trabajen sobre la misma problemática. Pragmáticamente se genera un cúmulo de capacitaciones teóricas dadas por investigadores o especialistas concluyendo a lo sumo en una demostración de “como debería hacerse” tal o cual práctica, pero no se arriesgan al acompañamiento de los productores en el proceso de adopción por la acotada duración formal del proyecto, por los recursos económicos no suficientes o por la dificultad de articular la demanda horaria de la enseñanza áulica con la función, siempre relegada, de la extensión. Los productores nos dejan entrever que el “cuello de botella ” para completar la formalización no es la falta de capacitación sobre cómo acceder a cada registro, certificado, habilitación sino que la cuestión pasa por otro lado y para descifrarlo se hace necesario introducirse más en el territorio, lograr la participación de los productores y formar lazos de confianza.

Rebellato en su texto, *Intelectual radical*, plasma como para ser efectiva la participación de todos los ciudadanos en la discusión y decisión de aquellos problemas que los afectan, se debe buscar formas novedosas de participación directa. Los actores deben poder generar, decidir, negociar, planificar, ejecutar y evaluar el proyecto activamente, pasando de un rol de “beneficiario” al rol de “involucrado en el proceso” asumiendo el protagonismo, para su desarrollo y el de otros actores sociales donde se generan relaciones de solidaridad, competencia, dependencia, y disenso. (Marino Martinic 2010). Para alcanzar este pasaje de un rol a otro se requieren de 3 elementos: Información, acceso a la discusión y acceso a decidir. Y estos se adquieren gracias a la educación popular e investigación de acción participativa. Es necesario establecer un pacto entre los involucrados, que implica reconocer que existen propuestas diferentes u opuestas, con actores que se encuentran en una relación de desigualdad (Marino Martinic op.cit), por lo que es relevante considerar las relaciones de poder dentro del territorio y respecto al conflicto, en este punto es fundamental la confección de un mapeo de actores, herramienta que nos permitiría realizar un mejor diagnóstico. Ya que la mayoría de las políticas, programas y estrategias no logran dar respuesta a gran parte de las necesidades de los “destinatarios” y esto trae como consecuencia la frustración, insatisfacción,

descreimiento, apatía y desmotivación, lo que dificultará la implementación de futuros proyectos o intervenciones en dicho territorio, si es que se cuenta con otro de los puntos críticos para generar confianza y credibilidad, como es la permanencia sostenida en el tiempo. como dice Oscar Jara en “la concepción metodológica dialéctica” los desafíos metodológicos -aunque impliquen la búsqueda de herramientas técnicas, por supuesto- deben ser asumidos con la definición de criterios y principios metodológicos que permitan estructurar toda una "estrategia" de trabajo: planificar, diseñar, ejecutar, evaluar y sistematizar procesos ordenados y coherentes, que tengan una secuencia lógica acumulativa y que den por resultado una transformación cualitativa de la situación de la cual se partió.

En otra instancia los alumnos tuvieron la oportunidad de recorrer la zona y dialogar con cada productor en sus establecimientos y respectivos hogares, al tratarse de productores familiares que viven y producen en un mismo espacio. Esta particularidad les permitió generar un tipo de vínculo y de diálogo diferente al planteado en la instancia de taller, en un ámbito de confianza., El recorrido se hizo acompañados por una referente de la zona, lo que facilitó el primer contacto con las personas que abrieron las puertas de sus casas. En estos intercambios más “privados” surgieron otros inconvenientes, no tan relacionados directamente con la formalización, sino con el contexto social del lugar. Algunas personas no quisieron hablar, otras no quisieron siquiera abrir sus puertas, y otros al oír la palabra “veterinarios” negaban su actividad, aún con lechones caminando entre sus pies.

El equipo se encontró con distintas realidades, productores muy relacionados con las otras instituciones, de los cuales un grupo estaban avanzados en los trámites, y otro con mala imagen de alguna/s de las instituciones. De esta manera debieron trabajar en paralelo en 2 sectores. En uno jornadas, visitas y reuniones con el tema formalización como eje y en el otro jornadas y visitas con otros temas, más relacionadas al conflicto del sector, y mencionando el tema de formalización superficialmente.

Puede observarse como la falta de un correcto diagnóstico previo, respecto a la necesidad-demanda del “beneficiario”, las relaciones de poder y afinidad en el territorio, y una cuestión no menor como la postura y la subjetividad propia del extensionista como menciona Bosco Pinto “ debe poder percibir que actúa en base a su ubicación en la estructura de clase, su práctica social y su ideología” (Bosco Pinto, 2003), determinaron la transformación de los objetivos generales que distan del eje principal. Dicha problemática pudo haberse evitado mediante la implementación de un mapeo correspondiente, el cual no pudo llevarse a cabo debido a la falta

de continuidad sostenida en el tiempo de los extensionistas en el territorio, con el consecuente desconocimiento en profundidad de las interacciones y relaciones de los actores con las instituciones y entre ellos. Partiendo desde este punto, se deben diseñar proyectos participativos, en los que se debe trabajar con una perspectiva estratégica, la cual supone contar con un diagnóstico de la situación que justifique el proyecto. y es de suma importancia que este cuente con una lógica de continuidad ( Jara, 2017).

Debido a que el eje principal del proyecto no había surgido de la demanda directa y actualizada de los productores es que el proyecto despertó el interés de las instituciones, pero no de la mayoría de los productores, lo que dificultó la apropiación del mismo por parte de las familias.

Otro de los principales inconvenientes, de los proyectos de extensión en general es su corta duración. Un año es un breve periodo de tiempo, más aún si hay que modificar las rutas de acción durante la implementación de los mismos. De esta manera, algunos proyectos finalizan sin haber alcanzado todos sus objetivos, lo que genera el descreimiento y la desmotivación de sus participantes.

En los requisitos para cumplimentar los formularios de postulación para solicitar aprobación y financiamiento de proyectos en la Universidad Nacional de La Plata, aparece como requerimiento la incorporación ineludible de estudiantes, para favorecer su desenvolvimiento en el territorio. Aquí se presenta otra cuestión a discutir desde la integralidad: La participación activa en extensión de los estudiantes. No se puede resignar la educación de los estudiantes a los espacios áulicos, sino que es necesaria su participación concreta en el medio para su formación en y desde la extensión. Para evitar que las “salidas a campo” terminen siendo un mero ejercicio de observación e incipiente reconocimiento del medio, que es necesario para el aprendizaje pero no suficiente, para entender la complejidad del territorio y de las tensiones que allí se gestan, se hace necesario interpretar la extensión universitaria como un proceso integral, donde se pongan en juego sus propios saberes y los saberes de los otros actores del medio, que los convoque a cuestionamientos, preguntas, a reformulación de ideas y conceptos aprendidos en el aula. Por ello, como lo plantea Tommasino, las actividades de extensión deberían ser incorporadas en el proceso de aprendizaje cotidiano durante los años que pasan desde que ingresan a la carrera hasta su finalización. El mismo autor concluye, y los autores de este trabajo coincidimos, “la extensión debe convivir en la universidad desde lo cotidiano en forma continua y permanente”.

En los actos propios de la práctica extensiva encuentros, talleres, jornadas, los productores van generando expectativas al percibir a la “universidad” personificada en docentes y estudiantes como una herramienta capaz de generar cambios significativos en materia de normativas, ordenanzas, entre otras. Esto se pone de manifiesto en las demandas, por ejemplo de acompañamiento de los universitarios en los pasos legales de formalización, que empiezan a aparecer paralelamente a la ejecución del proyecto en sí, pero que quedan por fuera del objetivo implícito y explícito. Aquí nacen cuestiones a repensar: ¿Qué papel juega la extensión universitaria en la generación de políticas públicas?; La universidad como tal ¿puede ser fuente de fundamentos científicos que puedan ser valorados por los funcionarios competentes a la hora de generar legislaciones en el ámbito local para la mejora de las condiciones de producción, comercialización y en definitiva de las condiciones de vida de los productores en el medio rural? En un intento arriesgado por responder estas preguntas se puede decir que si logramos pensar las demandas de los actores locales desde la extensión crítica<sup>4</sup> entendida como un diálogo de saberes definido por la integración de actores no universitarios que aprenden y enseñan junto a los estudiantes, terminan siendo demandas genuinas y no pueden quedar relegadas del universo en el que la universidad que concebimos debería poner el acento. Tal cual lo planteaba Fals Borda en 1981 “La ciencia no pudo escaparse por esos recovecos de epistemología, sino que queda engarzada en los avatares de la política corriente. El concepto de verdad ya no parece fijo ni terminado, sino que se da desde una posición de poder que formaliza o justifica el conocimiento aceptable. y esta aceptación ya condicionada a visiones concretas de la sociedad política y su desarrollo. por eso, ser científico hoy es estar comprometido con algo que afecta el futuro de la humanidad. Así, la sustancia de la ciencia resulta ser cualitativa y cultural, no es solo la medición estadística, sino la comprensión de las realidades. Si el proceso de producción va ligado, como hemos dicho, a una base social, es necesario descubrir esta base para entender los vínculos que existen entre el desarrollo del pensamiento científico, el contexto cultural y la estructura del poder de la sociedad”.

Las demandas de estos grupos sociales deben ser absorbidas por la universidad en tanto y en cuanto no se pretenda que la universidad sustituya las políticas públicas, sino que contribuya enfáticamente a la organización de los núcleos demandantes para la cogestión y la participación activa en la resolución de la problemática. Tal como plantea Martino “En todas las formulaciones de políticas, estrategias y planes de desarrollo rural se considera necesario, sino imprescindible, la participación de los involucrados, en especial de los sectores populares”.

## **Conclusión**

Los párrafos anteriores ponen de manifiesto una serie de desequilibrios o conflictos entre lo que se escribe en el formulario de solicitud, lo que los productores esperan y finalmente lo que los estudiantes aprenden, y la implementación del proyecto como práctica. Son diferentes visiones que se hace necesario poner en común al momento de gestar el proyecto de extensión y no caer en la búsqueda de consenso únicamente en el momento de la ejecución del mismo. Se hace aún más complejo, cuando aparece en el territorio la demanda de estudios sobre temas que aquejan a quienes eran los “destinatarios” del proyecto. Esta demanda busca interpelar a los universitarios como verdaderos actores preocupados por la realidad territorial y las demandas concretas de investigación de la problemática actual, que acompañen la formulación de políticas públicas que permitan la resolución de los conflictos en el territorio en función de promover el cumplimiento de derechos sociales.

Al momento de planificar el proyecto debe tenerse en cuenta el alcance del mismo, ya que debe estar articulado con políticas públicas en un marco coyuntural actual.

En el caso particular de este proyecto los autores de este trabajo proponen, con el fin de aumentar la participación y el compromiso sostenido en el tiempo que el destinatario se vea involucrado en la construcción del mismo, de esta manera se volvería protagonista del proceso. Y en ese proceso no solo aprendan, sino que enseñen a los docentes y alumnos de la universidad, desde otra mirada y otra fuente de conocimiento desde la perspectiva del diálogo de saberes.

En conclusión, pareciera que la Universidad pública es una institución que está legitimada como impulsora de políticas sectoriales específicas y que para que se mantenga es necesario la solidez de una masa crítica conformada por estudiantes, docentes (articulando las tres funciones), no docentes y productores que estén convencidos de que es necesario y posible reconocimiento de derechos a los otros, no solo como un acto de militancia, sino como un acto real para lograr una universidad que no sale y que no “baja” al territorio, si no que es parte.

## Bibliografía

1. Bonicatto, María. La práctica de la extensión en territorio. Unidad 3. Curso de formación en extensión universitaria. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional de La Plata. Agosto, 2017.
2. Bosco Pinto, Joao. Extensión o educación: una disyuntiva crítica, tomado de "Desarrollo Rural de las Américas" No. 3, Vol. V, diciembre de 1973, Costa Rica. Curso de extensión transferencia de tecnología. Materiales básicos seleccionados. 25pp. 2003.
3. Estatuto- Universidad Nacional de La Plata. 2008. La Plata (República Argentina). Referencia: Observado por el Ministerio de Educación de la Nación. Aprobado por la Honorable Asamblea Universitaria, reunida en el Salón de Actos de la Escuela Graduada "Joaquín V. González", los días 4, 5 y 11 de octubre de 2008. 29pp. Disponible en [https://unlp.edu.ar/gobierno/estatuto\\_unlp-4287](https://unlp.edu.ar/gobierno/estatuto_unlp-4287).
4. Freire, P. (1989). Virtudes del educador. Obra de Paulo Freire; Série Folhetos.
5. Jara Holliday, O. 2017. La concepción Metodológica y Dialéctica, los métodos y las técnicas participativas en la educación popular. Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. Costa Rica.
6. Marino Martinic, Mauricio. 2010. Educación popular e investigación acción participativa para un desarrollo rural desde la praxis. Trelew. Disponible en: <http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/091109.pdf>
7. Martí, J. (2017). La investigación-acción participativa: estructura y fases.
8. Orlando Fals Borda [et al.] 1981; editado por Francisco Vío Grossi, Vera Gianotten y Ton de Wit. Lima: Mosca Azul Editores, 223 pp.
9. Rebellato, Jose Luis. Intelectual radical. Compiladores: Alicia Brenes, Maite Burgueño, Alejandro Casas y Edgardo Pérez. ISBN: 978-9974-0-0585-3. 266pp.

10. RENSPA: Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios. Disponible en <http://www.senasa.gob.ar/cadena-animal/abejas/informacion/renspa>.
11. Stevenazzi, F. & Tommasino, H. 2017. Fronteras universitarias en el mercosur- debate sobre la evaluación de las prácticas en extensión. Pag. 55 – 72.